

Loreto Flores Ruiz

“No soy muy bueno para dar entrevistas. No sé qué tantas cosas nuevas puedo contar”, afirma el periodista y conductor de “Sin Filtros”, Gonzalo Feito (47), sentado en una de las salas de reuniones de la radio Agricultura, donde tiene un programa diario, de una hora, que se transmite en vivo a las 17 horas.

Han sido días intensos, el periodista volvió con “Sin Filtros” a la pantalla, el martes de la semana pasada, tras un inesperado receso de tres semanas y sumó un nuevo día en horario *prime*, los domingos en la noche.

Se ve relajado, contento y con ganas de conversar, deja su teléfono celular a un lado y toma un vaso de agua. Feito es como se ve en pantalla: delgado, muy alto, simpático y curioso. Sus padres se separaron cuando él tenía 5 o 6 años, pasó por varios colegios porque, afirma sin pudor, era bastante inquieto y no tenía buenas notas, de hecho, repitió quinto básico. “Tenía la tormenta perfecta para tener una alta rotación en colegios”, explica.

A las comunicaciones llegó por casualidad, buscando estudiar arquitectura, se encontró con un cartel de periodismo en la Universidad del Pacífico. “Siempre estoy proyectado en el futuro, hacia dónde quiero ir, dónde quiero estar en cinco o en diez años más. Sí, dije, periodismo me sirve, creo que tengo habilidades”, explica y no se equivocó.

En los primeros años de la carrera comenzó a trabajar en la radio Chilena, contestando el teléfono de los auditores que llamaban para salir al aire. Luego pasó a radio Portales y más tarde a radio Carolina. La práctica la hizo en el programa “Extra Jóvenes”. Pero su salto para ser conocido fue en el programa “Caiga Quien Caiga” (CQC). En el casting hizo una nota con la que abrió el primer capítulo en Chile, a inicios de la década de 2000. “Quince días después me llaman por teléfono y me dicen “Che, Gonza, ¿vos tenés pasaporte? Te vas a Los Ángeles a hacer los Oscar”. Así empezó —chasquea los dedos, levantando la mano hacia el cielo— y se destacó. Nueve años de mi vida espectaculares, los más lindos de mi vida a esa edad, 25, 26 años, soltero, recorriendo el mundo: Cannes, Óscar, corridas de toro, Love Parade, de todo. Olvídate”.

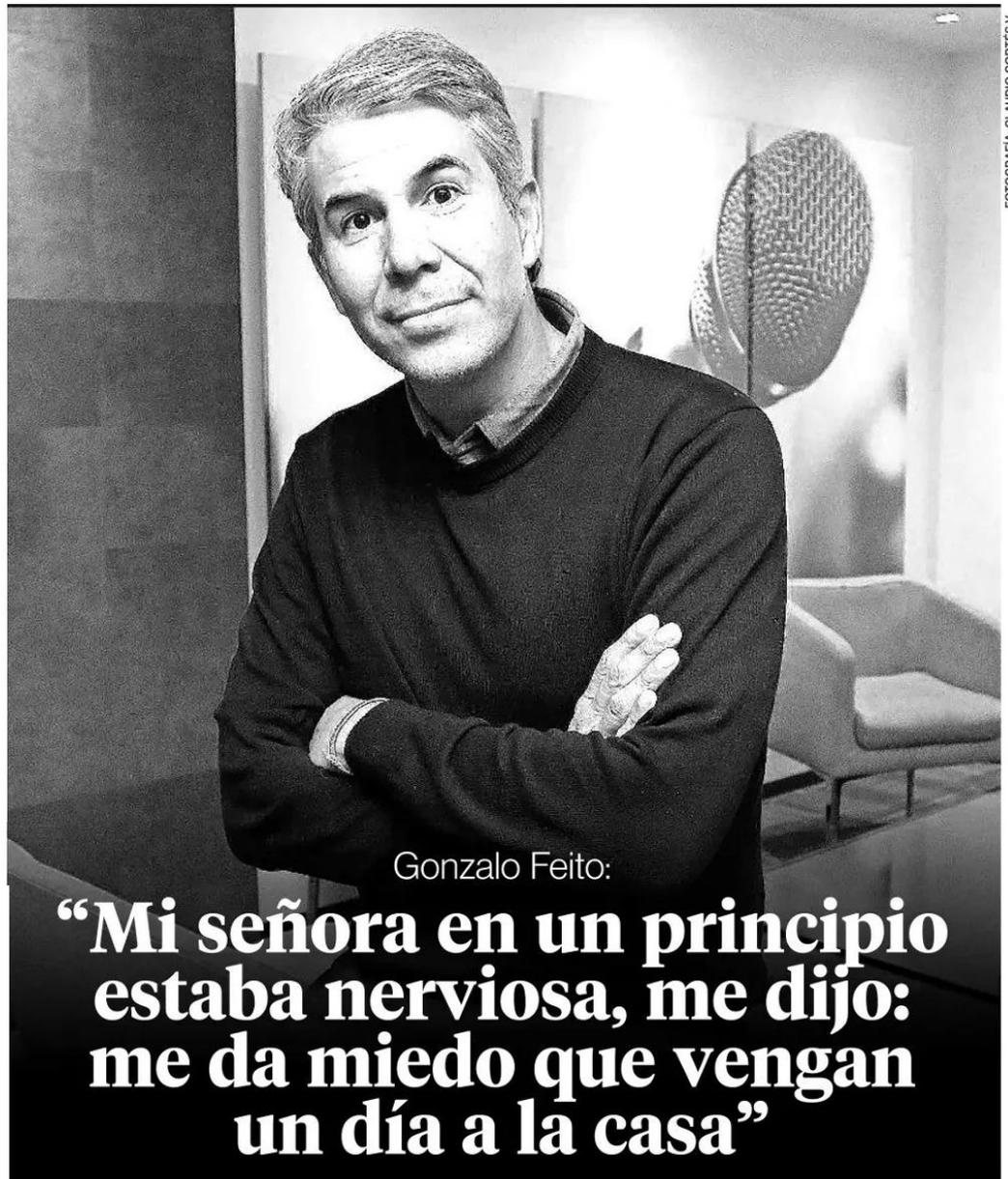
—El Presidente está ahora en la Cumbre APEC, ¿qué pregunta a lo CQC le habría hecho?

—Presidente ¿podríamos decir que noviembre ha sido uno de sus meses más difíciles? crisis de seguridad, crisis de instituciones, el “Hermosilla Gate” y crisis amorosa.

“Sin Filtros’ es como una bebida energética”

—En 2022 llegaste a “Sin Filtros” ¿cómo se gestó?

—Tengo un amigo con el que hicimos CQC, y a principios del año pasado me llama y me dice “Gonza, hay un programa



Gonzalo Feito:

“Mi señora en un principio estaba nerviosa, me dijo: me da miedo que vengan un día a la casa”

Para el conductor del programa “Sin Filtros”, que regresó a la pantalla hace pocos días, dice: “En este momento estamos felices donde estamos, hacemos lo que queremos. No tenemos al CNTV que nos va a decir, ‘¿sabe qué? tiene 45 denuncias”.

que me gustaría que lo discutiéramos, si te interesaría hacerlo”. Había trabajado con él. Tengo la manera de trabajar como los argentinos, el sentido estético, de show. Los argentinos hacen otra televisión, son más deslenguados, distintos. Le dije “me encanta, hagámoslo altiro”. Es lo que me gusta: actualidad, entretención, contingencia, debate. Tenía todos los elementos. Siempre he sido emprendedor, sé que, al principio, esta cuestión es difícil. Cuando lo empezamos a hacer, Euge, que es el editor, al tercer día me dice “este programa está bendecido”. Pasaron unos 15 días y se había transformado en un éxito, fue como un *home run*, sacamos la pelota del estadio. Tenía unos pasajes comprados, para un matrimonio en Ibiza, me iba de viaje. No pude ir porque el programa agarró vuelo.

—¿A qué crees que se debió este éxito?

—Primero, hay gente con experiencia detrás de esto, que sabe lo que hace. Segundo, llega en un momento en que había mucha coyuntura y polarización, que seguimos teniendo hoy, en que los formatos que hablan de actualidad y contingencia política son bastante parecidos. La oferta era bien homogénea. Con la coyuntura y el momento del plebiscito anterior, le dimos el palo o le pegamos justo en el tono y el estilo. Eso es súper importante, el cómo se ve y se entienden las cosas. En la industria del video eso es clave, el 80% u 85%, tiene que ver con cómo te perciben, se ve, las sensaciones, lo que le pasa a la gente, las maneras.

—¿Qué opinión tienes de los programas políticos?

—Me encanta que existan. Mientras la gente tenga más opciones, mucho mejor. Ahora, creo que son una versión más descafeinada, esto ("Sin Filtros") es como una energética. Los otros son como un jugo natural.

—¿Cuál es el aporte de "Sin Filtros"? Pensando en la discusión constitucional.

—La cantidad de gente que ve el programa y me dice "vemos el programa porque aprendemos, nos informamos, nos acercamos al debate, entendemos las noticias". Tenemos una audiencia que va entre los 18 y 65 años, hombres, mujeres, es súper transversal, de distintos estratos socioeconómicos. El nivel de transversalidad me encanta; que logre encantar a sectores que quizás no lo logran con estos temas. Hacerlos de manera más fácil, más pop, cercana, es un desafío.

—¿La transversalidad también es en opiniones?, porque las encuestas online que ustedes hacen arrojan sobre el 70% para el "A favor", que contrastan con encuestas tradicionales.

—Esas encuestas hoy día las saco del aire.

—Da la sensación de que los ve un solo sector.

—No. Lo que pasa es que aquí hay distintas audiencias y eso es súper choro, son las otras cosas que me gustan de este contenido, que es multiplataforma perfecto, porque la gente lo ve a través del dispositivo de televisión, del cable, lo conecta a través de Youtube, después lo revisa en su teléfono. Lo otro que lo hace relevante es que lo ven *on demand*, no necesariamente lo ven de 20 a 22 horas. Cuando logras eso, te das cuenta de que no son como los otros programas que, si lo viste o no, chao. La gente lo busca. Otro elemento que lo hace muy interesante es la interactividad, tiene 30 mil o 35 mil personas opinando en el chat. Hay una fila, antes de que parta el programa, de seis mil personas. Es bien curioso.

—¿Se ha planteado el tema de si el programa tendría éxito en un canal tradicional?

—No nos hemos planteado. Me han llamado canales de televisión abierta esta semana, pero ¿sabes qué? Encuentro que esta cuestión cambió un poco el paradigma de las cosas y eso me parece muy interesante.

—¿Lo ve como una posibilidad a futuro?

—Sí, pero no es tema. En este momento estamos felices donde estamos, hacemos lo que queremos. No tenemos al CNTV (Consejo Nacional de Televisión) que nos va a decir el lunes, "¿sabe qué? tiene 45 denuncias".

—Diste a conocer presiones del Gobierno, como la llamada del entonces ministro Giorgio Jackson, ¿sientes que hubo un antes y un después en el programa con ese hecho?

—Efectivamente hubo un antes y un después en el programa, en el peso y lo relevante que es para la sociedad, para el

mundo que toma decisiones en el país. No es normal que un ministro (llame), no estamos acostumbrados a eso. Siento, sigo sintiendo y creyendo, a pesar de que todo el mundo piense lo contrario, no sé si es una ingenuidad o es mi candidez, como dirían en el programa, que él efectivamente me llamó como persona natural, lo sentí así.

—¿Nunca sentiste una presión?

—Todo el mundo me dice "esa es una manera de presionarte, lo que pasa es que tú eres ingenuo, no te diste cuenta". En ese momento no lo sentí así.

"A mi papá lo funan por Facebook"

—Mucho se comentó de la salida de pantalla, hubo rumores de que fue por problemas económicos ¿cuáles fueron los verdaderos motivos?

—Eso lo descarto tajantemente, es un programa que está sano, robusto en términos de auspicios. Tampoco fueron pleitos amorosos. Las razones fueron, como lo he dicho todo el tiempo, que hay gente detrás de cámara que empezó a vivir presiones, llamadas telefónicas, fotos de los hijos.

—¿De quién o quiénes?

—Heaters. Los heaters son contratados. Te mandan granjas (de bots), te mandan heaters, y te publican fotos, direcciones, las fotos de tus hijos, del colegio donde está tu hijo, de la fachada de tu casa, te amenazan.

—Por eso pararon el programa.

—Ahí decidimos *freeze* (congelar) un poquito. Porque yo estoy acostumbrado, a mí papá lo funan por Facebook, le dicen unas cosas terribles, a (los panelistas) Pancho Orrego, a (Gabriel) Alemparte, a distintos sectores, a mi señora. Pero trato de bajarle el perfil. Mi señora a veces se pone nerviosa.

—¿Nunca ha sentido miedo por su familia?

—Mi señora en un principio estaba nerviosa, me dijo "Gonzalo, me da miedo que vengan un día a la casa o que te sigan". Un día le rompieron el vidrio del auto y ella pensó que la estaban siguiendo. Te puedes pasar rollos. Uno está más acostumbrado, está más curtido, pero la gente que está detrás de cámara no.

—¿Sospechan de quién o quiénes pueden estar detrás de esto?

—Sí, uno cree quienes pueden ser, pero eso no te lo puedo decir.

—¿Qué pasó con usted esos días que estuvo en la conducción Bárbara Rebolledo?

—Decidí parar antes, te diría que estaba un poquito cansado. Estábamos pensando en que pudiésemos tener alguien que me reemplazara en caso de que me enfermara, vacaciones.

—Pero fue ella, que no era la conductora habitual, la que tuvo que bajar la cortina del programa.

—Sí, Bárbara seguramente va a ser la que me va a reemplazar los domingos o si me tomo vacaciones. Entonces fue como ya, listo, que entre ella, fogueáte y agarra

el fierro caliente.

—También se critica el tono virulento del debate.

—Efectivamente es un programa de debate apasionado y eso me encanta. Creo que a este país le falta pasión, todo es políticamente correcto, todo es pensado como para hacer la pega y nada. La pasión mueve las cosas. Esta es una de las grandes gracias que tiene ("Sin Filtros"): meterle pasión, energía y nos encanta que existan estos debates acalorados, con argumentos, informados y, en lo posible, con respeto. Evidentemente hay veces que, en el fragor de la batalla, en la calentura y porque, a veces, traen cruces anteriores, se escapa un poco de las manos. Eso lo hace más atractivo, se sienten en la comodidad y la libertad de decir las cosas. Al final del día, el doble estándar en nuestro país nos ha jugado un flaco favor y nos haría tan bien decir las cosas como son, sin problema.

—Esta semana se agregó la transmisión el domingo ¿Cuál es el futuro para "Sin Filtros"?

—Este es un programa de largo aliento, no me cabe ninguna duda. Uno cuando es periodista sabe que la actualidad no se agota. A mí, en lo personal, no sé si me gusta tanto, porque te quita vida de familia. Pero la gente lo agradece.

—Ha confesado ser de centro liberal y que lo han tentado con algún cargo político ¿se ve postulando en alguna elección?

—Sí, podría ser, no lo descarto. Pero siempre he estado atrapado en el mundo privado. Antes, ser político era bien visto, hoy, es ser casi una persona con lepra. Una de las razones por las cuales entraría sería para oxigenar, empezar a limpiar y darle más dignidad a esta profesión.

—¿Qué opinión tiene del periodismo actual?

—Me informo por Twitter (X) y por la radio. Cuando me refiero a Twitter, me refiero a los contenidos que hacen los medios oficiales como «La Segunda», «El Mercurio», donde hay periodistas que están chequeando la información, las fuentes, para no caer en especulaciones, en fake news, que son el terror para las democracias.

—Pero el Presidente Boric dice que esos medios no dan noticias positivas.

—El Presidente está yendo por segunda vez en el año a la Antártica, ¿qué hay en la Antártica que le gusta tanto? En la mañana estaba en el cerro (San Cristóbal) andando en bici. Con la cantidad de problemas que hay en el país.

—¿Influye en la imagen presidencial el cómo enfrentó su ruptura con Irina?

—La ruptura con su novia no debiera afectar en nada, así son las relaciones de pareja. No pasa nada.

—Circulan unos videos donde se ve llegar al Presidente a un departamento. ¿Cómo lo dejan parado ese tipo de imágenes?

—Me parece bien que tenga compañía y amigas. Me preocupa verlo tan solo y con poca escolta.



Los formatos que hablan de actualidad política son bastante parecidos (...) 'Sin Filtros' es como una energética. Los otros son como un jugo natural".



El Presidente está yendo por segunda vez en el año a la Antártica, ¿qué hay en la Antártica que le gusta tanto? En la mañana estaba en el cerro (San Cristóbal) andando en bici. Con la cantidad de problemas que hay en el país".